

## EL MUNDO CHINO

### LOS ELEMENTOS UNIFICADORES DE CHINA

¿Qué fue lo que hizo que el modelo de unificación chino más atractivo que el europeo? ¿Cuáles fueron los vínculos que al final mantuvieron a China unida? ¿Por qué fue China la única civilización antigua capaz de mantener su unidad cultural y lingüística, e incluso su continuidad política en un territorio tan grande y durante un periodo de 3000 años?

Primero de todo, estaba el sistema de escritura, que compartían las élites de todo el territorio.

Cuando tanto el Imperio romano como el de los Han se desmoronaron, la lengua escrita del chino clásico perduró mucho más que el latín. A partir del siglo X, las lenguas románicas empiezan a aparecer en Europa, aunque el latín conservó su importancia en los textos oficiales y religiosos hasta hace poco. Pero no se usaba para la literatura. En cambio, el chino clásico se mantuvo vivo hasta el siglo XX, como se puede ver en el tratado entre ingleses y chinos de Nanjing que finalizó la Primera Guerra del Opio de 1842. Y esta escritura china aún se usa hoy en día.

Como un sistema que representa palabras más que sonidos, la escritura china no debe basarse en una lengua hablada común, lo que habría sido mucho más difícil de lograr y que hubiese estado más allá de las capacidades de cualquiera de los Estados de aquellos tiempos.

La escritura china unificó los territorios chinos, pero también unificó la cultura histórica china. Los textos con más de mil años de antigüedad aún se podían leer y entender perfectamente aunque la lengua hubiese evolucionado y la gente pronunciaba las palabras de forma distinta. Hasta podían leerlos personas que poseían lenguas que eran mutuamente ininteligibles y que no tenían relación con el chino como el coreano o el japonés.

La escritura china no solo unificó China, sino que también otorgó al este asiático su unidad cultural.

Las similitudes en la educación de las elites también ayudaron a fomentar la unidad de China. Una vez se establecieron los exámenes con los Song, convirtiéndose en casi el único modo de obtener un puesto en el gobierno, los estudiantes que se examinaban debían estudiar los mismos textos y compartían una misma lengua clásica, un acceso único a la cultura de élite y un estilo de vida similar. Por aquel entonces, predominaba el confucianismo, un sistema de

pensamiento muy jerárquico que reforzaba el poder de las élites y les otorgaba las herramientas que se traspasaban a la siguiente línea dinástica.

Si miramos la sociedad china, no desde el punto de vista de las élites, sino desde la base hacia arriba, vemos como, hasta antes de Confucio, la veneración de los ancestros, fundamento de las virtudes morales, era un sistema a través del cual era posible la cooperación, así como un fuerte elemento para la continuidad de la civilización. Otras causas también pueden haber incidido en la constante tendencia hacia la unificación. Estaba el componente religioso del estado imperial, que centraba las lealtades chinas en el emperador, evitando así las luchas entre la Iglesia y el estado que intoxicarían la política europea durante siglos. También había la gran habilidad china para organizar tareas y reubicar a ciudadanos a gran escala. Esto ya era evidente en las primeras dinastías en el segundo milenio a.C.

También hay que tener en cuenta su capacidad de encauzar los poderosos ríos chinos, tanto para la irrigación como para facilitar la comunicación. Uno de los mayores héroes de la cultura China, el Gran Yu, obtuvo suficiente poder y gloria para fundar la primera dinastía, no mediante poderes sobrenaturales o con ayuda divina de algún tipo, sino porque fue el mejor ingeniero hidráulico de su tiempo y la única persona capaz de poner fin a las devastadoras riadas del río Amarillo.

El primer Imperio, el Imperio Qin, que se fundó en el 221 a.C., comunicó las zonas económicas clave del territorio chino a través de una serie de proyectos hidráulicos. El canal de Lingqu conectaba un afluente del Yangtse en el centro de China con uno del Xijiang en el sur. El sistema de irrigación de Dujiangyan aseguró la incorporación duradera de Sichuan al Imperio chino. El canal de Zhengguo conectaba dos de los mayores afluentes del río Amarillo. Hay que resaltar que estos tres proyectos hidráulicos todavía siguen funcionando 23 siglos más tarde.

Las fronteras históricas de China se trazaron una y otra vez a lo largo de los milenios, afectando principalmente el territorio que se conoce como la China propiamente dicha. Fujian no fue incorporada al Imperio chino hasta los Tang, en el siglo VII. Fue una adhesión importante para el futuro marítimo de China. Las anexiones significativas para el territorio chino tardaron mucho tiempo en producirse. En el siglo XIII, los mongoles conquistaron China y con ellos, obviamente, vino Mongolia. Estos también conquistaron Yunnan, donde emplazaron un importante contingente musulmán procedente de Asia central. La incorporación de Yunnan reforzó los lazos de China con el sudeste asiático continental.

La mayor expansión de las fronteras chinas se produjo con los manchúes y la dinastía Qing. Manchuria, empero, fue un territorio prohibido para los emigrantes chinos hasta el siglo XIX. Y con los manchúes, también vino Taiwán, que, en aquel entonces era hogar de un impresionante imperio pirata. El siglo XVIII presenció la

sangrienta anexión de Xinjiang, un territorio musulmán, y una pequeña incursión a Tíbet, aunque, en esos momentos, no supuso una gran presencia china.

Así pues, para terminar esta clase, recordemos que, aparte de la pérdida de Mongolia, China de hoy tiene el mismo contorno que tenía durante la última dinastía imperial, los Qing o manchúes.